

# TEORÍA DE LA METÁFORA CONCEPTUAL Y TEORÍA DE LA METÁFORA DELIBERADA: ¿PROPUESTAS COMPLEMENTARIAS?

## CONCEPTUAL METAPHOR THEORY AND DELIBERATE METAPHOR THEORY: COMPLEMENTARY PROPOSALS?

### RESUMEN

*En el contexto de los estudios del lenguaje desde una mirada cognitivista han emergido distintas propuestas para el estudio de la metáfora. El presente artículo muestra un análisis comparativo de las propuestas de la Teoría de la Metáfora Conceptual y de la Metáfora Deliberada tomando como criterios sus supuestos y aplicaciones investigativas. Posteriormente, se proponen sugerencias que buscan hacer que estas teorías dialoguen y delimiten sus áreas de investigación. El análisis realizado permite crear conexiones entre ambas teorías y plantear posibles áreas de investigación que fortalezcan el estudio de la metáfora y su relación con el lenguaje, el pensamiento y la comunicación.*

**PALABRAS CLAVE:** cognición; lingüística cognitiva; metáfora conceptual; metáfora deliberada; simulación corpórea.

### ABSTRACT

*From a cognitive perspective, different proposals have been made to account for the role metaphors play in language. The present article offers a comparative analysis of two different proposals: Conceptual Metaphor Theory (CMT) and Deliberate Metaphor Theory (DMT) considering their assumptions and applications. Both theories are presented in their own terms and, then, suggestions that aim at making them interact and limit their research*

*spaces are made. This analysis opens the field for potential studies by offering guidelines about the most urgent matters in this discussion.*

KEYWORDS: cognition; cognitive linguistics; conceptual metaphor; deliberate metaphor; embodied simulation.

## 1. INTRODUCCIÓN

La Lingüística Cognitiva, más que ser una teoría articulada, es una corriente compuesta de distintas propuestas con el interés común de dar cuenta de la interacción entre la experiencia corpórea, los mecanismos cognitivos y el lenguaje (Ibarretxe-Antuñano, 2013). Desde esta óptica, el lenguaje se concibe como integrado a la cognición humana; por lo tanto, su estudio es fundamental para entender el rol de los seres humanos como sujetos conceptualizadores de significado (Geeraerts, 2006). Una de las principales propuestas para explorar el lenguaje desde esta mirada es la Teoría de la Metáfora Conceptual (Gibbs, 2008).

Lakoff y Johnson (1980), pioneros en la lingüística cognitiva, proponen una visión de la metáfora distinta a la postulada por la teoría clásica, marcando lo que se conoce como ‘el giro cognitivo’ (Steen, 2011b). Por medio del trabajo de estos autores, la metáfora pasa de ser concebida como un recurso poético inusual a ser considerada “pervasive in everyday life, not just in language but in thought and action” (Lakoff y Johnson, 1980: 3). Específicamente, el rol de la metáfora conceptual es permitir “understanding and experiencing one kind of thing in terms of another” (Lakoff y Johnson, 1980: 5). En otras palabras, la metáfora se entiende como un mecanismo cognitivo que permite establecer lazos entre dominios del sistema conceptual de manera tal que un individuo pueda conceptualizar el mundo al hacer

sentido metafóricamente de su experiencia social (Lakoff, 1993). Esta visión de la metáfora ha originado la Teoría de la Metáfora Conceptual (CMT).

Un ejemplo clásico de metáfora conceptual, utilizado por Lakoff y Johnson (1980), es EL TIEMPO ES DINERO. En este caso, el dinero funcionaría como un dominio fuente, de naturaleza concreta y social, el cual facilita sus conceptos para poder conceptualizar un dominio meta más abstracto, en este caso el del tiempo. Por esta razón, se pueden realizar expresiones metafóricas, tales como *gastar el tiempo* o *perder el tiempo*.

Steen (2008) ha revisado críticamente esta propuesta teórica y señalado que “most contemporary metaphor theorists hold that the typical function of metaphor, simile, and related figures of speech is to map correspondences across two concepts (categories, spaces, or domains)” (Steen, 2008: 213). Aun cuando reconoce la importancia de la CMT a nivel general, el autor propone que el estudio de la metáfora desde esta visión solo permite explorar las propiedades conceptuales y/o lingüísticas dejando de lado aspectos pragmáticos. En concreto, el investigador indica la existencia de una tercera dimensión tan importante como las del pensamiento y el lenguaje: la dimensión comunicativa. Ignorar esta dimensión impide, según el investigador, que la CMT reconozca hallazgos que parecen indicar que “most metaphor in language is not processed metaphorically, that is, by a cross-domain mapping involving some form of comparison” (Steen, 2008: 214). Es decir, se propone una contradicción entre la tendencia a entender la metáfora como proyección entre dominios y los estudios que muestran que la mayoría de las expresiones metafóricas no son procesadas de esta manera.

En búsqueda de una solución a esta aparente paradoja, Steen (2008) propone como criterio el reconocer si una expresión metafórica ha sido producida para ser recibida deliberadamente como metáfora. La propuesta del investigador es que “most deliberate metaphor *is* processed

metaphorically (by comparison) as opposed to most nondeliberate metaphor, which is assumed to be typically not processed metaphorically (that is, by categorization)” (Steen, 2008: 214). El autor denomina a este uso metafórico intencionado ‘metáfora deliberada’. Los estudios respecto a la ‘metáfora deliberada’ han confluído en la Teoría de la Metáfora Deliberada (DMT) (Steen, 2011a, 2013, 2015, 2017), cuyos principales supuestos han sido organizados recientemente (Steen, 2017).

El diálogo entre ambas posturas se ha visto envuelto en exaltados intercambios por medio de publicaciones en revistas científicas. Una de las principales voces en los estudios de CMT actuales, Raymond Gibbs, ha cuestionado la teoría de Steen a través de comentarios tales como “DMT takes us back to a Stone Age time where metaphor was ornamental, deviant, and only employed by special people with highly communicative aims” (Gibbs & Chen, 2017: 124) y “he is dead wrong (...) when he continues to state that only a select few metaphors give rise to cross-domain mappings (i.e., deliberate metaphors), while most others do not (i.e., non-deliberate cases) (Gibbs, 2015: 3). Por su parte, Steen ha continuado defendiendo su teoría y aludiendo a tergiversaciones, “both Xu et al. (2016) and Gibbs and Chen (2017) have misunderstood some of the previous attempts to do so [offer careful theoretical conceptualization, description and explanation of DMT]” (Steen, 2017: 2).

Habiendo pasado ya alrededor de 10 años de discusiones y encontrándose los estudios de la metáfora en claro apogeo (Gibbs, 2017), es relevante intentar dar sentido a la manera en la cual ambas teorías pueden dialogar, especialmente, si se considera que desde ambos bandos se reconoce esta posibilidad: “a closer look at the experimental evidence on verbal metaphor processing and interpretation suggests new hypotheses that DMT may be well-suited to empirically examine” (Gibbs, 2015: 3). Por su parte, Steen (2017: 1) afirma que “[DMT] can

bring together much of the available metaphor research in a way that allows for critical, constructive and respectful discussion”.

Teniendo en cuenta la tensión entre estas teorías, se sostiene que para un entendimiento profundo de ambas se requiere de un examen de tanto sus supuestos como sus aplicaciones. Es decir, considerando su base teórica y su utilización con fines investigativos. En este sentido, se mantiene que, revisando ambas teorías desde estos dos ejes, es posible acercar estas miradas de manera de alcanzar una comprensión más acabada del pensamiento metafórico y su respectiva realización lingüística con intereses comunicativos.

Consecuentemente, el presente artículo se propone como objetivo describir las propuestas de CMT y DMT destacando las posibles oportunidades de complementarse mutuamente y los espacios investigativos en los cuales cada una puede contribuir desde una óptica distinta. Para realizar esto, se toma como referencia principal de la CMT el trabajo de Lakoff y Johnson, junto al trabajo de otros investigadores como Gibbs (2008, 2011, 2017) y comentaristas como Soriano (2012) y De Vega (2005). En cambio, para dar cuenta de la DMT se toman los trabajos de su autor (Steen, 2008, 2011a, 2011b, 2015, 2017). En el caso de las aplicaciones de la teoría, se hace uso del trabajo aplicado que ha explorado el uso e impacto de la ‘metáfora deliberada’ (Beger, 2011; Perrez y Reuchamps, 2014).

El estudio está estructurado en los siguientes apartados. Se comienza por exponer la Teoría de la Metáfora Conceptual. Luego, se expone la Teoría de la Metáfora Deliberada siguiendo los postulados de Steen (2017). En el tercer apartado, se muestra un análisis desde una mirada contrastiva buscando establecer un diálogo entre ambas propuestas considerando sus supuestos y aplicaciones. Por último, se presentan las conclusiones del estudio respecto al potencial existente para complementar ambas teorías y las áreas que ambas perspectivas deberían explorar de forma independiente.

## 2. LA TEORÍA DE LA METÁFORA CONCEPTUAL

El concepto de metáfora ha sido parte de diversas teorías hasta llegar a su concepción cognitivista actual propuesta por Ortony (1979) y de manera más formal por Lakoff y Johnson (1980). En las teorías clásicas la metáfora tendía a ocupar un lugar marginal y ornamental, lo cual derivó a que fuese usualmente comprendida como “a device of the poetic imagination and the rhetorical flourish—a matter of extraordinary rather than ordinary language” (Lakoff y Johnson, 1980: 3). Esta tendencia de la retórica clásica se evidencia en estudios incluso más contemporáneos, John Searle (1978), por ejemplo, postuló la hipótesis del rol primario del ‘significado literal’ en la cual propuso que, para entender la metáfora, el interlocutor primero aludiría al significado literal y una vez este fallara, se buscaría una alternativa en la explicación metafórica.

Lakoff y Johnson (1980) explicaron la metáfora desde una mirada completamente opuesta. Estos lingüistas afirmaron que “most of our ordinary conceptual system is metaphorical in nature” (Lakoff y Johnson, 1980: 4). La metáfora es entonces, desde esta mirada, un mecanismo cognitivo que permite entender y experimentar algo generalmente abstracto gracias a otro dominio usualmente más concreto. Esto se produce a través del proceso de proyección (*mapping*) que pone en contacto dos dominios distintos, un dominio fuente y un dominio meta. Un ejemplo clásico de Lakoff y Johnson es el de los dominios de guerra y el de la argumentación. El dominio de la guerra funciona como fuente de recursos conceptuales para expresar y comprender el dominio meta de la argumentación, a través de expresiones metafóricas tales como *atacar* o *defender un argumento*. Esta relación se

sistematiza en una ‘metáfora conceptual’, la cual en este caso sería LAS DISCUSIONES SON GUERRAS.

Los dominios involucrados en la proyección han sido utilizados como uno de los principales criterios para calificar y clasificar las metáforas. Mientras que los dominios fuentes tienden a pertenecer a dominios de experiencia directa corpórea, tales como los de espacio, visión y gusto, entre otros, los dominios meta suelen ser más abstractos, como en el caso del ejemplo de la argumentación. Esta distinción se puede notar especialmente en las denominadas ‘metáforas primarias’ las que funcionan gracias a una base experiencial como en el caso de EL CUERPO ES UN CONTENEDOR (Grady, Taub y Morgan, 1996). Esta motivación fuertemente corpórea las hace “indivisibles porque nacen de una correlación experiencial directa entre los dos dominios” (Soriano, 2012: 98). Otro ejemplo de esto son las ‘metáforas orientacionales’ (Lakoff y Johnson, 1980), tales como FELIZ ES ARRIBA y TRISTE ES ABAJO. Estas metáforas enfatizan que los conceptos no son simplemente organizados en correspondencias uno a uno de manera aislada, sino que la metáfora permite dar orden a verdaderos sistemas. Por consiguiente, existen muchas expresiones que derivan de la misma relación entre dominios como se puede apreciar en expresiones como *me levantó el ánimo, estoy en las nubes, etc.*

El trabajo de Lakoff y Johnson (1980; Lakoff, 1993, 2008) y otros investigadores (Gibbs, 2008, 2009, 2011, Kövecses, 2010) ha contribuido en el desarrollo de la Teoría de la Metáfora Conceptual. Sin embargo, por mucho tiempo esta teoría careció de una teoría explicativa que la sostuviera. En respuesta a esto, Lakoff (2008) ha organizado las bases teóricas de la CMT en la Teoría Neural del Lenguaje (NTL), la cual, según el autor, da el sustento explicativo que esta requiere. A continuación, se presentan los principales supuestos de la CMT

considerando las explicaciones de la Teoría Neural del Lenguaje y el trabajo tanto investigativo de otros autores.

### *2.1. Supuestos de la Teoría de la Metáfora Conceptual*

Entre los supuestos más relevantes de la Teoría de la Metáfora Conceptual se han destacado los siguientes (Evans y Green, 2006; Gibbs, 2008, 2009, 2011, 2017; Soriano, 2012):

**1) Unidireccionalidad:** Aunque se ha cuestionado recientemente, se suele afirmar que las metáforas proyectan su estructura desde dominio fuente a dominio meta y no vice versa. Por ejemplo, la metáfora conceptual LAS DISCUSIONES SON GUERRAS alude solamente a la posibilidad de hablar de discusiones en términos de guerra, pero no de guerras en términos de discusiones.

**2) Productividad:** Las metáforas conceptuales tienen el potencial de generar expresiones creativas y adaptarse al pasar el tiempo. Un ejemplo de esto es la metáfora EL CUERPO ES UN CONTENEDOR, la cual permite que expresiones noveles como *estás lleno de memes interesantes* o *buenos tweets*, etc. tengan sentido.

**3) Resaltan y ocultan información:** Una metáfora como EL TIEMPO ES DINERO resalta aspectos del tiempo tales como que este es limitado. Sin embargo, otras características, como que una misma unidad de tiempo puede sentirse más o menos larga, son escondidas en expresiones como *perdiste tu tiempo* o *ahorrar unos minutos*. Este hecho se puede asociar a que las metáforas ofrecen perspectivas específicas de la realidad, lo cual puede ser potencialmente complejo ya que como afirma Lakoff (2008: 27) “we commonly take our conceptual metaphors as defining reality, and live according to them”.

**4) Implicaturas metafóricas:** En relación a la característica anterior se desprende la idea que las proyecciones de dominio fuente a meta conllevan consigo implicaturas que permiten realizar inferencias. Por ejemplo, si es que se recurre a la metáfora EL AMOR ES UN VIAJE, se pueden crear oraciones como *no estoy seguro para donde voy con esta relación*, expresión en la cual los enamorados se vuelven viajeros. Esta asociación da a lugar implicaturas como que estos pueden perderse o desviarse de su recorrido.

**5) Grados de conciencia y automaticidad:** Se suele señalar que “most conceptual metaphors are part of the cognitive unconscious, and are learned and used automatically without awareness” (Lakoff, 2008: 25). Soriano (2012) menciona que esto no es siempre el caso, ya que las de base experiencial (primarias) son las que preferentemente muestran esta automaticidad con claridad. Estudios de procesamiento lingüístico muestran “que las asociaciones conceptuales subyacentes no parecen activarse en cualquier circunstancia, sino que dependen de varios factores” (Soriano, 2012: 96), tales como el tipo de actividad que se esté llevando a cabo (grado de reflexión sobre el lenguaje), la convencionalidad de la expresión (usos creativos activan la proyección entre dominios más fácilmente) y el contexto (situaciones determinadas pueden activar el potencial metafórico de expresiones incluso convencionales).

**6) Motivación corpórea:** Se ha notado que los dominios fuente, en su gran mayoría (exceptuando metáforas de imagen, por ejemplo), son más concretos que sus respectivos dominios meta. Lo concreto del dominio fuente tiene como principal motivación las experiencias corpóreas de los usuarios del lenguaje. El caso de la metáfora EL TIEMPO ES MOVIMIENTO, por ejemplo, involucra el dominio meta abstracto del tiempo siendo conceptualizado a través de la experiencia corpórea del hablante, la cual le permite dar un ‘anclaje corporeizado’ al concepto. La NTL apoya esto mediante la explicación de

investigaciones de las neuronas espejo, las cuales activan en la mente de un observador las mismas neuronas activadas en el cerebro de la persona que realiza una acción observada. Estas neuronas son activadas no solo cuando alguien más realiza una acción, sino que también “when imagining that you are perceiving or performing an action” (Lakoff, 2008: 19) o incluso con los sonidos de las acciones (De Vega, 2005), lo cual las hace ‘multimodales’. Esta proposición se ha explorado a través de la ‘semántica de simulación’, la cual propone que no se puede comprender el significado de una expresión que involucre conceptos físicos (*levantar el vaso*) a menos que se imagine el evento. Este proceso, explica Lakoff, generalmente no es consciente de parte del individuo. Además, la activación neuronal se suele dar en grupos neuronales que se activan de manera conjunta, como en el caso de las metáforas conceptuales. Así, al pasar el tiempo y activarse consistentemente estas redes neuronales, las conexiones se van fortaleciendo, “this is a basic mechanism by which the brain is shaped through experience” (Lakoff, 2008: 20).

**7) Invariabilidad:** Ya que las metáforas son basadas en esquemas de imagen que incluyen relaciones de herencia que dan a lugar a metáforas como LOS HUMANOS SON ANIMALES, los investigadores se han preguntado: ¿Qué limita la creación de estas proyecciones? ¿Por qué es posible decir que *la muerte viene por alguien* (LA MUERTE ES UNA COSECHADORA), pero no que *la muerte te está cuidando* (LA MUERTE ES UNA NIÑERA)? (Soriano, 2012). La explicación de este fenómeno es establecida en el Principio de la Invariabilidad: “Metaphorical mappings preserve the cognitive topology (that is, the image schema structure) of the source domain, in a way consistent with inherent structure of the target domain” (Lakoff, 1993: 215). En otras palabras, este principio indica que se deben establecer conexiones coherentes con la naturaleza de los conceptos que provienen de los dominios fuente y meta. Por ejemplo, se sabe que la muerte conlleva un cambio de animado

a inanimado, o de estado físico, sobre la entidad que afecta. Por lo tanto, la entidad elegida en el marco de la metáfora debe ser una que permita establecer esta relación, el cual no sería el caso de la metáfora conceptual LA MUERTE ES UNA NIÑERA.

## *2.2. Aplicaciones de la Teoría de la Metáfora Conceptual*

Las investigaciones de la metáfora conceptual se han caracterizado por pasar de ser particularmente introspectivas a expandirse a estudios experimentales y empíricos (Deignan, 2005). Estos estudios de naturaleza empírica y experimental han comprobado datos generados por estudios introspectivos anteriores y, de hecho, muchos investigadores combinan métodos de distinta naturaleza para incrementar la validez de sus análisis (Cserép, 2014).

Los estudios experimentales han revelado que las metáforas conceptuales son generalmente compartidas entre culturas, probablemente por estar motivadas por una misma experiencia corpórea. Por consiguiente, existiría variabilidad de las realizaciones lingüísticas más que de las proyecciones entre dominios siguiendo el principio de que “metaphors are grounded in bodily experience but shaped by cultural understanding” (Yu, 2008). Algunos de los ejemplos más clásicos son la casi universalidad de metáforas relacionados a sentimientos, como es el caso de EL ENOJO ES CALOR y su vinculación del lenguaje y el pensamiento (DeWall y Bushman, 2009).

Las investigaciones experimentales han mostrado que la metáfora conceptual es independiente de las realizaciones lingüísticas que motiva. Williams and Bargh (2008), por ejemplo, pidieron a dos grupos evaluar currículos según un cuestionario de personalidad. El primer grupo recibió una taza de café caliente que podían tomar mientras contestaban

mientras que los participantes del segundo grupo realizaron la misma tarea mientras sostenían un refresco frío. Lo revelador de este estudio fue que aquellos quienes estaban en contacto con el café caliente fueron más afectivos y cálidos con aquellos a quienes evaluaron, tal como sugeriría la metáfora conceptual EL AFECTO ES CALOR. Consecuentemente, experimentar calor físico promueve el calor interpersonal debido a la conexión entre pensamiento y experiencia corpórea.

Estudios empíricos de corpus, por su parte, también han buscado sistematizar el estudio de la metáfora desde un punto de vista más objetivo. Un trabajo representativo de esta línea es el de Deignan (2005), quien explica que el trabajo de corpus que incluye la utilización de juicio de expertos ha develado hechos de significancia teórica y práctica. Un ejemplo de esto es el notar que el uso metafórico de la palabra *rock* en inglés, significando ‘disturb’, ocurre casi siempre en voz pasiva o pasado simple. Además, la expresión idiomática metafórica más común utilizando esta pieza léxica es *rock the boat*. La especificación y precisión de hallazgos de este tipo apoyan la existencia de una alta frecuencia del uso de lenguaje metafórico en el día a día al mismo tiempo que abre caminos para futuros estudios que quieran enfocarse en el lenguaje natural en vez de en metáforas conceptuales que nacen de la introspección con el fin de probar un punto específico.

Pese a la amplia cantidad de estudios realizados, la Teoría de la Metáfora Conceptual ha sido criticada, desde el punto de vista metodológico, por 2 razones: (1) poca claridad respecto al método de identificación de las metáforas conceptuales y (2) conclusiones aparentemente ad-hoc a los estudios realizados (Gibbs, 2011, 2017).

CMT does not presently advance a specific procedure for identifying metaphors in language. Individual linguists, and others, simply assert that particular words or

expressions convey metaphorical meaning, usually noting the cross-domain mappings between a discourse topic and the source domain used to speak of that idea (Gibbs, 2017: 58)

Ahora bien, las críticas de la prolijidad metodológica para identificar metáforas no debiesen cuestionar la validez de la teoría en sí. Especialmente, si se consideran los resultados de los estudios experimentales previamente señalados y las contribuciones que la CMT ha realizado en áreas como el análisis del discurso, las ciencias cognitivas y la psicología.

### 3. LA TEORÍA DE LA METÁFORA DELIBERADA

Steen (2008) propone la existencia de un problema en los estudios de la metáfora. El autor indica que al ser la mayor parte del uso metafórico convencionalizado, este no debiese requerir un procesamiento distinto al normal. En otras palabras, si alguien escucha *mi amigo andaba con una polera muy chillona*, no es de esperar que esta metáfora active una proyección entre dominios como EL COLOR ES UN SONIDO. A diferencia de si alguien dice, *lo que estoy tratando de decir es que es una inmensa bola de nieve de la cual es difícil que escapes*. Esta idea ha derivado en la propuesta que se conoce hoy en día como La Teoría de la Metáfora Deliberada (DMT).

La DMT tiene como fundamento principal que “some metaphors in language use require on-line cross-domain mapping between referents while others do not, and that this difference resides in the deliberate production, reception or exchange of metaphors as metaphors” (Steen, 2017: 10). Este principio conduce a una clasificación de carácter dicotómico de la metáfora, entre ‘metáforas deliberadas’ y ‘metáforas no deliberadas’. Las primeras serían

aquellas metáforas que funcionan *como* metáforas, en otras palabras, “when addressees must pay attention to the source domain as an independent conceptual domain (or space or category) that they are instructed to use to think about the target of the metaphor” (Steen, 2011a: 84). En cambio, las metáforas no deliberadas serían aquellas expresiones lingüísticas que se han convencionalizado en el lenguaje como *parece que subieron los precios*.

### 3.1. *Supuestos de la Teoría de la Metáfora Deliberada*

Recientemente el autor de la DMT ha sistematizado su teoría ofreciendo 11 supuestos claves que, según su opinión, subyacen toda investigación de metáfora verbal (Steen, 2017).

**1) Metáfora:** Es usualmente entendida como una proyección entre dominios en el pensamiento. La DMT se propone definir si es este el caso en toda instanciación metafórica. Se afirma que lo más probable es que la mayoría de las metáforas no sean comprendidas (en oposición a interpretadas) a través de esta proyección.

**2) Uso del lenguaje:** Se declara que el lenguaje y el pensamiento no son suficientes para explicar la metáfora, por lo que se agrega la dimensión de la comunicación. Estas tres dimensiones corresponderían a un solo fenómeno: El uso del lenguaje. La comunicación, específicamente, se entiende de manera similar a la propuesta de la Teoría de la Relevancia, por lo tanto, se explora la importancia del contexto donde se realiza la interacción como determinante de la producción y comprensión del texto (Shen, 2012).

**3) Eventos de discurso:** Estos se refieren a un nivel más alto de los procesos de comunicación, los cuales vinculan la codificación del texto con su contexto. Estos eventos de naturaleza, por ejemplo, genérica, pueden mostrar un uso más notorio de metáforas que otros. La DMT se concentra en explicar los mecanismos involucrados en el cuándo, cómo y

con qué frecuencia las metáforas se utilizan según expectativas acordes al contexto de producción (Steen, 2017).

**4) Falacia estructura-proceso:** Da cuenta de que no siempre la estructura metafórica es procesada por proyección entre dominios. Por el contrario, debido al paso del tiempo y el proceso de convencionalización de las metáforas, es posible que esto no ocurra.

**5) Intenciones:** Al considerarse que el uso del lenguaje es intencional, no se puede negar que el uso de la metáfora también debiese serlo en ocasiones. Por ejemplo, la expresión, *imagina que arrojas a todos tus compatriotas desde lo alto de una montaña; así me siento cuando pienso en por quién vas a votar*, sería un uso deliberado de metáfora, el cual puede buscar inducir un cambio de perspectiva en el interlocutor o introducir una mirada novedosa con respecto a un concepto o fenómeno.

**6) Conciencia:** Respecto a este punto Steen distingue 2 niveles usualmente confundidos. Primero, la conciencia (*consciousness*) que es la claridad de haber notado algo y, por otra parte, la percatación (*awareness*) que se referiría al contenido de lo que está en el campo de atención (*window of attention*). “DMT holds that some metaphor (...) does require awareness or attention (and sometimes even consciousness) on some occasions” (Steen, 2007: 7).

**7) Atención:** Se refiere al perfilamiento de las expresiones lingüísticas que permite que la atención se fije en los detalles que crean la representación mental en la memoria de trabajo.

**8) Enunciados:** Estos son las unidades básicas del discurso, los cuales sostienen y construyen el código de superficie, la base de texto, el modelo de situación y el modelo de contexto siguiendo el modelo de McNamara y Magliano (2009).

**9) Palabras:** Son las unidades de las cuales se componen los enunciados, estas funcionan al nivel de código de superficie como activadores de conceptos en la base de texto. Por lo tanto,

son la unidad de análisis para realizar estudios de metáforas, “metaphor as studied in cognitive linguistics and psychology is typically all about the meaning of words” (Steen, 2017: 8).

**10) Proyecciones:** La DMT mantiene este concepto entendido como las correspondencias entre dominios mentales; no obstante, propone analizar las proyecciones desde la mirada tridimensional pensamiento, lenguaje y comunicación. Una de las posibles consecuencias de este cuestionamiento sería la posibilidad de que la proyección entre dominios sea un proceso que ocurra después de la comprensión (a nivel de interpretación) y que las metáforas convencionales se procesen a través de desambiguación léxica.

**11) El marco de los cinco pasos:** Este marco permite dar cuenta del proceso de comprensión metafórica en la memoria de trabajo, Steen (2011a) explica este método a través del análisis del ejemplo *Lakoff atacó a Glucksberg*. El primer paso consiste en la identificación de las palabras potencialmente metafóricas, proceso que ocurre a nivel de superficie de texto. En este caso se identificaría *atacó*. En el paso siguiente, a nivel de base de texto, se asocian las palabras dentro de una proposición. En el tercer paso, en caso de notarse una incongruencia debido a la relación metáfora-dominio fuente, se identifican las comparaciones abiertas (dominio meta/dominio fuente) para el modelo de situación. Se mantienen entonces dos estados de cosas incompletos y correspondientes a dominios distintos (fuente y meta) gracias a un operador de similitud. En la etapa 4 ocurre una de dos, se procesa directamente *atacó* como una crítica fuerte (desambiguación léxica) o a través del dominio fuente de la proposición (metáfora deliberada). “This is where the difference between deliberate and non-deliberate begins to affect the five-step method and reveals new opportunities for its use” (Steen, 2011a: 102). Por lo tanto, en el caso de *Lakoff atacó a Glucksberg*, solo sería representada la proposición de dominio meta en el modelo de situación, sin necesidad de ser

proyectada al dominio fuente como propondría la CMT, ya que esta expresión es convencional. Finalmente, en el último paso se establece el modelo de contexto, el cual podría incluir identificación de implicaturas u otros elementos de la comunicación a nivel pragmático. En el caso de ser una metáfora deliberada, esta se ve representada como una incongruencia de discurso, en cambio, si no lo es (como en el caso del ejemplo), solo se representa el aspecto comunicativo del mensaje (*Lakoff criticó a Glucksberg*), lo cual haría que el oyente o lector no necesitara mantener la atención en la expresión como sí ocurriría con una metáfora deliberada.

En suma, la DMT propone una diferenciación entre metáforas deliberadas y no deliberadas, cuya principal diferencia yace en si la metáfora es comprendida como metáfora mediante la proyección entre dominios o no. Este hecho enfatiza la posibilidad de que metáforas convencionalizadas puedan ser comprendidas a través de un proceso simple de desambiguación léxica y la existencia de una dimensión de índole pragmática que no pareciese ser considerada en la CMT. Adicionalmente, se señala que, al ser la metáfora usada como metáfora por una motivación estratégica, esta tiene un gran poder para provocar un cambio de perspectiva en el interlocutor.

### *3.2. Aplicaciones de la Teoría de la Metáfora Deliberada*

Tanto opositores (Gibbs, 2015; Gibbs & Chen, 2017) como el mismo Steen (2017) han reconocido como debilidad de la DMT el carecer de estudios empíricos y experimentales que sustenten sus postulados. En respuesta a esto se ha realizado el alcance de que es una teoría joven recién formulándose de manera precisa en cuanto a sus propios supuestos (Steen, 2017). Pese a esto, se pueden reconocer algunos avances empíricos y experimentales.

Los avances empíricos de la DMT se pueden evidenciar principalmente en el método de identificación metafórica MIP, posteriormente refinado y re-denominado MIPVU. Este método permite identificar el uso metafórico del lenguaje al centrarse en la palabra como unidad básica y utilizando un diccionario para comparar el uso de cada pieza léxica en el texto con la primera acepción propuesta. El MIPVU permite anotar corpus de manera objetiva y realizar análisis estadísticos que permitan describir la representatividad de las MRWs (*metaphor-related words*) en los textos analizados. Además, la acumulación de aplicaciones de este método ha dado origen al corpus de lenguaje natural metafórico anotado más grande en el mundo (Krennmayr y Steen, 2017).

Algunos de los aportes del análisis MIPVU son la identificación de las clases de palabras con más uso metafórico y los géneros en los cuales la metáfora cumple un rol más importante. En cuanto al primer hallazgo, estudios con MIPVU han revelado que las preposiciones (43%) son los recursos léxicos con más instancias metafóricas, seguidas por verbos (29%) y luego adjetivos (18%). Estos resultados, pese a su objetividad, han sido cuestionados considerando que las preposiciones por sí mismas son rara vez consideradas como metafóricas en la mayoría de los estudios a menos que se vinculen con metáforas orientacionales (Gibbs, 2017). Otro aporte del MIPVU es que ha permitido establecer que el discurso académico es el género con mayor carga metafórica (18%), seguido por la noticia (15%), la ficción (11%) y la conversación (7%) (Steen et al., 2010). Este hallazgo es especialmente relevante puesto erradica la suposición de que la metáfora no es apropiada para el discurso académico.

Dentro de los análisis de corpus interesados en metáfora deliberada destacan los trabajos de Beger (2011) y Perrez y Reuchamps (2014). El primero de estos estudios analizó tres charlas universitarias dictadas por académicos utilizando el método MIP. Se comenzó de la

base que la metáfora deliberada les permitiría a los profesores entregar una perspectiva novedosa a sus estudiantes respecto a conceptos abstractos. Como resultados se señaló que el uso de la metáfora deliberada es una herramienta utilizada por profesores para transmitir conocimiento que consideran de importancia para los estudiantes y, por lo tanto, quieren que estos noten. Sin embargo, este estudio, al ser realizado antes de la propuesta del marco de los 5 pasos de Steen (2011a), se vio obstaculizado en la determinación de si una metáfora era deliberada o no, “there is in fact no clear definition of deliberate metaphor and it still needs to be established when a metaphor really is used deliberately” (Beger, 2011: 44).

Por su parte, Perrez y Reuchamps (2014) analizan el discurso político ciudadano en distintos idiomas partiendo de la base de que, al ser este tipo de discurso de naturaleza persuasiva, es de esperar que se detecten metáforas deliberadas. Entre sus resultados los investigadores señalan un alto uso de metáforas deliberadas aun cuando este es significativamente menor al del uso de no deliberadas, lo cual está en línea con las ideas de Steen (2017). Además, las metáforas deliberadas analizadas mostraron ser reflejo del pensamiento político de quien las utilizó y se destaca que estas fueron utilizadas independiente del idioma, lo que indica que son motivadas políticamente. Pese a ser un estudio posterior al de Berger (2011), los investigadores tampoco utilizan el modelo de marco de 5 pasos propuesto por Steen (2011a) para la determinación de si la metáfora es deliberada o no, sino que utilizan el MIP. Consecuentemente, el mayor problema que se puede apreciar en ambos estudios es el procedimiento de clasificación de metáforas como deliberadas.

En cuanto a la aplicación experimental, se cuenta con pocos estudios. Uno de estos fue realizado por Krennmayr, Bowdle, Mulder y Steen (2014). En esta investigación se toma en cuenta el uso deliberado de la metáfora, pese a seguir de modo preferente la Teoría de la Carrera de la Metáfora (Bowdle & Gentner, 2005) en vez de la DMT. Los autores investigan

las condiciones en las cuales se construyen las representaciones textuales de una noticia en un esquema metafórico. Tomando en cuenta las nociones del efecto de la señalización y la convencionalidad, los investigadores demuestran que el uso metafórico novedoso promueve el que se generen representaciones de la noticia en estructuras metafóricas. Un hallazgo que destacan es que, pese a que es más probable que se procesen de esta manera las metáforas novedosas, puede que se den casos en que esto no ocurra dependiendo de la manera en la cual esta es presentada. A modo de conclusión, los autores mencionan que “knowing under which conditions people build their mental representation of a text on a metaphorical schema has practical implications for text design” (Krennmayr, Bowdle, Mulder, & Steen, 2014: 84). Esta reflexión muestra de manera clara la incidencia que estudios de esta índole pueden tener en el mundo pedagógico.

#### 4. ANÁLISIS COMPARATIVO

##### 4.1. *Comparación de supuestos: ¿Qué es la metáfora?*

Gibbs (2017) en su libro *Metaphor Wars* establece de manera explícita su argumento principal respecto al procesamiento de la metáfora desde la propuesta de la CMT.

My argument is that people tacitly recognize some of the motivations for why certain words express different kinds of meaning, including non-physical ones that are related via metaphor. These motivations enable people to use polysemous words in a variety of creative ways and may be part of the meaning inferences people engage in when using, understanding, and even identifying specific words as conveying non-literal meanings. (Gibbs, 2017: 65)

Siguiendo los supuestos presentados con anterioridad, esta declaración parece estar sustentada por 2 ideas básicas de la CMT: El grado de conciencia e intencionalidad y la motivación corpórea.

El grado de conciencia en el procesamiento suele ser considerado como bajo o nulo por la CMT, ya que las neuronas espejo inciden en que el procesamiento automático de este lenguaje convenga en una simulación mental que incide en el hablante incluso a nivel físico. Gibbs (2005) resalta que en conversaciones se puede apreciar que el hablante hace sentido de su vida y da textura metaforizada en el proceso de instanciación gracias a la metáfora conceptual, lo cual está alineado con la propuesta de la corporeidad del significado (De Vega, 2005). Esto puede ocurrir de forma altamente específica como se puede apreciar en el siguiente extracto de una terapia entre Judy, psicoanalista, y Howard, su paciente.

Judy: “Kind of like a snowball . . . effect.”

Howard: “No no not a snowball. Just kinda floating, floating down the river.”

Judy: “Floating down the river.”

Howard: “That’s what I’m doing now. That’s what I was afraid I was gonna go back into all this. I said something the first time I talked to you about.”

Judy: “Yeah.”

Howard: “Floating and being afraid of going back into floating. That’s just you know, floating, drifting . . .”

Judy: “So you’re adrift right now?”

Howard: “Yeah. And feel dead and I feel like I’m – I drink to feel a little bit deader. No, that’s not true.”

Judy: “Feel depressed . . . or numb?”

Howard: “Yeah.”

Judy: “Numb, you feel?”

Howard: “Yeah. Yeah.”

Judy: “What’s it like to be floating down the river? Tell me more.”

Howard: “It’s comfortable. It’s safe . . . Everything just keeps on an even keel, you know.”

Judy: “Mmmhmm.”

Howard: “You’re just kinda floating . . .”

Judy: “Kind of in a canoe? . . . going down the river, or”

Howard: “No, more like a great ole big barge . . . on a great old big river.”

(Gibbs, 2005: 240-241)

Aun cuando se puede identificar a nivel general la metáfora LA VIDA ES UN VIAJE, existe un nivel más específico de instanciación lingüística de la experiencia emocional de Howard, la cual es expresada a través de la metáfora de flotar en un río. Esto no es simplemente, según Gibbs, expresarse con el lenguaje, sino que es una simulación corpórea. Claramente, en este caso se puede notar un alto grado de simulación al punto que Howard puede rechazar otras metáforas propuestas por la terapeuta, como la bola de nieve o ir en una canoa, al no asemejarse a como él entiende su experiencia.

Por otra parte, un análisis desde el punto de vista de la DMT indicaría que existe en el extracto un uso deliberado de la metáfora, lo cual es motivado en primera instancia por la terapeuta quien explicita metáforas conscientemente para promover el pensamiento metafórico de su paciente. Así, desde la mirada de la dimensión comunicativa, el paciente también hace uso de metáfora deliberada con el fin de que su terapeuta no vea su experiencia como ajena, sino que la pueda comprender en términos de proyecciones entre dominios.

A través de este ejemplo se puede evidenciar la tensión que se genera entre ambas teorías en cuanto a la motivación del uso metafórico del lenguaje. En primer lugar, la CMT pone como eje principal la motivación corpórea que brinda la posibilidad de simular una experiencia a nivel cognitivo, por lo tanto, el pensamiento es el foco principal para dar cuenta de fenómenos lingüísticos. Desde esta óptica la gradualidad tiene sentido considerando que la experiencia corpórea se vivencia en intensidades variables, por ejemplo, un café no está necesariamente frío o caliente o un objeto externo cerca o lejos. En este sentido, el nivel de simulación a nivel cognitivo también se presenta en intensidades distintas lo que deriva a un uso lingüístico de mayor o menor intensidad metafórica. En segundo lugar, la DMT propone 3 dimensiones: el pensamiento, el lenguaje y la comunicación. No obstante, el eje que prima en la identificación de una metáfora como deliberada pareciese ser el de la comunicación. Por consiguiente, se señala que el marco tri-dimensional de Steen (2017) pone a la dimensión pragmática o comunicativa en un nivel de orden superior a las del pensamiento y el lenguaje.

La manera en la cual la DMT resalta la dimensión comunicativa la lleva a ignorar algunos principios claves propuestos y comprobados por la CMT, en particular, los que derivan del rol de la cognición corpórea. De hecho, haciendo una revisión del artículo *Deliberate Metaphor Theory: Basic assumptions, main tenets, urgent issues* (Steen, 2017), llama la atención que, aunque se incluyen diversos textos relacionados a la cognición corpórea en las referencias, no haya mayor mención a este concepto aparte de la negación de que esta motive un pensamiento en línea basado en proyecciones entre dominios para la construcción de significados.

Como se ha notado entonces, desde la CMT el lenguaje se presenta casi a modo de síntoma de un sistema organizador metafórico cognitivo motivado por experiencias primordialmente corpóreas. Esta idea se ha visto reforzada por estudios que indican que una experiencia

corpórea puede también influenciar la actitud física del hablante. Por ejemplo, la metáfora conceptual TRISTE ES ABAJO se muestra también en que los hablantes tienden a expresar con su actitud corporal la tristeza caminando más inclinados o con la mirada baja (Müller, 2008). Por lo tanto, un estudio comprehensivo del impacto de la metáfora conceptual en el lenguaje humano tiene la responsabilidad de incluir la dimensión física. Desde la DMT, la actitud corporal no es considerada, pero claramente tiene espacio para serlo al considerar la Teoría de la Relevancia como uno de sus principales respaldos teóricos y si reconociese las contribuciones de la NTL a los estudios del lenguaje.

La Teoría de la Relevancia indica que la explicatura “is recovered by a mixture of decoding and inference based on a variety of linguistic and non-linguistic clues (e.g. word order, mood indicators, tone of voice, facial expression)” (Wilson & Sperber, 2004b: 274). Este pasaje muestra que es posible incluir la expresión corpórea como un elemento externo pragmático con impacto en la comprensión del lenguaje, lo cual abre espacios a la DMT. En primer lugar, le permite establecer con mayor claridad criterios para abordar su aplicación en el análisis del lenguaje oral, ya que en ocasiones elementos no lingüísticos pueden entregar un mensaje claro a la audiencia reforzando el mensaje a través de la activación de neuronas espejo (en caso de que de la cabida a las contribuciones de la NTL). Segundo, abre caminos para aceptar la motivación corporal del lenguaje considerando las pistas lingüísticas y paralingüísticas involucradas. Por ejemplo, la demostración de que existe una correlación entre metáforas deliberadas y expresión corporal a la luz de la variación cultural permitiría afrontar críticas como las de Gibbs (2017) cuando sostiene que “this view completely negates the often complex historical, cultural, and embodied reasons for words having the meanings they do” (65).

Esto necesariamente conlleva una revisión de la propuesta de procesamiento del lenguaje de la DMT, ya que el marco de 5 pasos no incluye la manera en la cual la motivación corpórea afecta la cognición humana. En relación a esto se vuelve urgente tomar en cuenta la propuesta del ‘experimentador inmerso’ de Zwaan (2004), la cual interpreta la comprensión desde el enfoque corpóreo. Esta teoría propone que al decodificar una palabra activa representaciones experienciales tanto específicas de las palabras como asociadas a sus respectivos referentes (Ibañez, 2007). Esta teoría guarda relación con investigaciones realizadas por las ciencias cognitivas. Un claro ejemplo de esto son los resultados experimentales de estudios desarrollados en las ciencias cognitivas. Los investigadores han mostrado que se activan las mismas áreas somatotópicas en la corteza premotora cuando se procesa lenguaje de carácter corpóreo y cuando se realizan las actividades correspondientes a las representadas por las piezas léxicas procesadas (De Vega, 2005).

Por otra parte, se propone rescatar la dimensión de comunicación que propone Steen desde la óptica de la CMT. Es decir, los fines pragmáticos que puedan tener los interlocutores al utilizar expresiones metafóricas. Esta dimensión ha sido especialmente explorada en estudios de pragmática al ser “una característica esencial de la mayor parte de la comunicación humana es la expresión y el reconocimiento de intenciones” (Wilson & Sperber, 2004a: 237-238). Esta noción es clave en expandir el enfoque de la CMT, la cual podría vincular esta noción con su supuesto de que la metáfora permite resaltar y esconder aspectos de un mensaje. En otras palabras, desde la mirada de la pragmática, la metáfora traslada elementos a un nivel cognitivo más fácil de procesar por funcionar como explicaturas, mientras que otros quedan relegados a ser trabajados como implicaturas.

La inclusión sistemática de esta distinción en la CMT podría permitir un trabajo más detallado de la relación entre metáfora e ideología. Si se toma en cuenta la visión de la NTL,

se puede concluir que la metáfora deliberada arraigada en el discurso político del día a día activa una simulación corpórea que promueva conexiones neuronales, las cuales, a largo plazo, se vuelven fuertemente conectadas. El estudio del efecto retórico-ideológico de este recurso es vital en una sociedad actual en la que el discurso de odio y la manipulación política han tomado relevancia en teorías como el análisis crítico del discurso (Josey, 2010) y en la misma Teoría de la Metáfora Conceptual (Lakoff, 2009).

Un último alcance del análisis respecta a la clasificación dicotómica entre metáfora deliberada y no deliberada. Steen (2017) señala que su teoría “clearly does involve a dichotomous decision” (10). No obstante, tanto la CMT como la Teoría de la Relevancia consideran la gradualidad. Wilson y Sperber (2004a: 240) afirman que,

La relevancia no es sólo cuestión de todo o nada, sino también de grado (...) Lo que hace que un *input* merezca nuestra atención, entre toda esa multitud de estímulos que compiten por ser relevantes, no es sólo que sea relevante, sino que es MÁS relevante que cualquier otro que se nos presenta en una misma ocasión.

Si se toma en cuenta los planteamientos bibliográficos que sustentan tanto los estudios de la metáfora como los de la pragmática, es evidente que la gradualidad es un aspecto clave ya sea por el nivel de simulación corpórea o de relevancia pragmática. Por lo tanto, la DMT tiene dos opciones: aceptar la gradualidad de la metáfora deliberada o determinar con claridad a que nivel de gradualidad una metáfora pasa a ser deliberada. Claramente, ambos caminos comienzan desde la admisión de un continuum característico de los estudios en la Lingüística Cognitiva.

En resumen, el análisis contrastivo presentado expande la mirada de ambas perspectivas con el fin de incrementar sus puntos en común y acercarlas. Se ha optado por promover la inclusión explícita del componente corpóreo en el análisis del uso de la metáfora deliberada al estar el lenguaje no verbal también presente en la teoría pragmática base de la DMT. Adicionalmente, se espera que la DMT reconozca el rol que las neuronas espejo tienen en el procesamiento del lenguaje a nivel de comprensión a través de una expansión o reformulación del marco de 5 pasos. Por su parte, la CMT al destacar que la metáfora puede esconder y resaltar información encuentra un punto en común con la Teoría de la Relevancia y, por consiguiente, con la DMT. Específicamente, en el reconocimiento de la potencial intencionalidad retórica en el uso del lenguaje. Como resultado de esta conexión se ha considerado la metáfora deliberada como un tipo de recurso retórico que permite darle un énfasis distinto al mensaje de manera de trasladar información a nivel de explicatura o implicatura, fenómeno que debiese ser sistematizado en la CMT. Por último, se ha sugerido que la DMT replantee el análisis clasificatorio dicotómico de la metáfora deliberada.

#### *4.2. Comparación de aplicaciones investigativas: ¿Espacios comunes o independientes?*

En línea con el diálogo que se ha realizado entre las teorías, se proponen a continuación posibles áreas de investigación a futuro. Estas han sido divididas en espacios investigativos comunes e independientes. Entre los espacios comunes de investigación donde ambas teorías se enriquecerían al convivir se destacan tres: (1) la relación entre metáfora e ideología, (2) el rol de la metáfora en el procesamiento del lenguaje y (3) el refinamiento o propuesta de un método de identificación de metáforas.

Desde la óptica de la metáfora conceptual, Lakoff (2009) menciona que “openly discussing the war metaphor as a metaphor would raise the question of the domestic effect of giving the president war powers” (129), esta cita en su mención de *metáfora como metáfora* y en su interés investigativo está alineado con la DMT. Además, el investigador menciona que la explotación de la administración de Bush de esta metáfora tiene una vinculación con una ideología de derecha, incluso menciona “...a right-wing ideology that calls itself ‘conservative’ but mocks real American values” (129). Una lingüística cognitiva crítica definitivamente se beneficiaría de la integración de los postulados de la DMT.

En cambio, la necesidad de compartir nicho en la investigación del procesamiento del lenguaje tiene un objetivo menos conciliador, pero no por ello menos relevante. En esta área es fundamental realizar estudios de naturaleza experimental, tales como los de seguimiento ocular y de activación cerebral mientras se interactúa con un texto. Una mayor cantidad de estudios de esta naturaleza permitiría dar cuenta del rol que juega la metáfora conceptual a la luz de modelos validados de procesamiento del lenguaje. Consecuentemente, se podrá afirmar de manera más precisa a qué nivel estas teorías pueden complementarse para dar cuenta de este proceso o si definitivamente una es más pertinente que la otra en este respecto. Como un interés relacionado, se debiesen investigar las expresiones que parecen no tener posibilidad de ser expresadas de manera no metafórica. Por ejemplo, es muy difícil hablar del tiempo sin recurrir a metáforas conceptuales (Evans y Green, 2006), como se puede apreciar en expresiones como *estamos entrando a un nuevo año* o *ya se va a acabar el mes*. Consiguientemente. Esto deriva en la pregunta de si el lenguaje metafórico que no pareciese tener equivalentes no metafóricos se procesa de forma distinta.

El último desafío compartido de ambas teorías y, en realidad, de toda teoría que busque dar cuenta del lenguaje metafórico es el de dar cuenta de un método preciso de identificación metafórica.

Many of the struggles over the validity of CMT are directly related to defining metaphor and how best to empirically identify it in discourse. A major problem in comparing theories of metaphor is that many scholars selectively choose isolated metaphors from speech and writing (...) and explicate the defining properties of metaphor more generally from consideration of only these few examples (Gibbs, 2017: 59).

Desde la revisión de la CMT y la DMT, 3 métodos fundamentales han emergido para realizar la identificación metafórica. Primero, la utilización del juicio de expertos de hablantes nativos. Esta opción, pese a ser utilizada en la mayoría de las investigaciones lingüísticas, falla en reconocer que el lenguaje metafórico funciona, como ya se ha mencionado, muchas veces a nivel inconsciente y que es un concepto que requiere de formación académica para comprenderse desde la mirada cognitivista. En consecuencia, este método no es del todo convincente. Una segunda opción ha sido la utilización de la sistematización de ejemplos encontrados de manera empírica a la luz de metáforas conceptuales propuestas por estudios anteriores y generalmente aceptadas como las de EL AMOR ES UN VIAJE o EL TIEMPO ES DINERO. El problema con este método es que no existe claridad respecto a la manera en la cual se detectaron estas metáforas y, si la metáfora conceptual utilizada no es del todo válida, las investigaciones que las usan como referente tampoco lo pueden ser. Por último, el método MIP o MIPVU consiste en seguir un procedimiento de clasificación palabra a palabra a la luz de un diccionario y los pasos propuestos por Steen et al. (2010) con el fin de determinar si cada palabra se condice con su

significado básico o si tiene un uso metafórico. Cabe señalar que, pese a no permitir identificar metáforas conceptuales, estas podrían ser identificadas a través de un procedimiento posterior basado en las palabras identificadas como de uso metafórico.

Ahora bien, debido a la relación entre el MIPVU y la Teoría de la Metáfora Deliberada, es posible que investigadores que se rigen por la Teoría de la Metáfora Conceptual sean más reticentes a su uso. En este sentido, es importante seguir dos caminos de manera simultánea. Primero, explorar la manera en la cual se debiese proceder, luego de utilizar el MIPVU, para determinar si es que el lenguaje metafórico identificado tiene una relación con metáforas conceptuales o no. El segundo camino es la creación de otro método que busque dar cuenta de forma clara de cómo se pueden identificar metáforas conceptuales, sin necesariamente seguir el procedimiento palabra a palabra que propone el MIPVU. El logro de un método de esta naturaleza sería sin duda beneficioso para los estudios de la metáfora independiente del enfoque que se siga.

En cuanto a los campos exploratorios que cada teoría debiese tratar de forma independiente, parece ser necesario separar estudios interesados en las realizaciones lingüísticas motivadas por metáforas conceptuales de aquellos que estudian la organización del pensamiento en términos metafóricos, por ejemplo, al vincular un cambio actitudinal con una experiencia corpórea. Mientras los primeros pueden encontrar campo común o de discusión como se señaló previamente, los segundos debiesen ser campo exclusivo de la Teoría de la Metáfora Conceptual sustentada por la Teoría Neuronal del Lenguaje. Esto permitirá que la inclusión que se propone en este artículo del lenguaje no verbal no se confunda con la activación de mecanismos cognitivos que sean independientes a los motivados por fines comunicativos.

Otro aspecto que merece ser estudiado por la Teoría de la Metáfora Conceptual es el de la sistematicidad de las expresiones metafóricas. La CMT, al estar interesada en la organización metafórica del sistema conceptual, tiene la responsabilidad de explicar la manera en la cual estas metáforas dan origen a expresiones coherentes dentro de proyecciones particulares entre dominios. Esto involucra el tener que enfocarse en seguir explorando otros rasgos como la naturaleza de la polisemia y la productividad de la metáfora conceptual (Evans y Green, 2006; Soriano, 2012). Atendiendo a la propuesta que se realiza en este artículo, si la CMT toma en cuenta principios pragmáticos, los resultados de estos estudios podrían complementarse con que la creación de metáforas novedosas puede ser motivada por fines comunicativos pese a tener sustentos cognitivos.

Claramente, desde la mirada de la DMT cualquier expresión metafórica, dependiendo del rol que juegue la dimensión comunicativa, puede tener un impacto como metáfora deliberada dependiendo de la intención del hablante. Esto la limita para explorar esta problemática, ya que probablemente tendrá que funcionar en la mayoría de sus análisis a un nivel de caso a caso a menos que se determinen expresiones que señalen metáforas deliberadas, lo cual podría facilitar el análisis automatizado o de concordancia.

Según esto, un foco de la DMT debiese ser la búsqueda de expresiones lingüísticas que señalen el uso de metáforas como metáforas. La sistematización de estas expresiones permitiría aumentar la cantidad de estudios experimentales y empíricos que sigan los principios de la teoría y objetivar la frecuencia con la cual se utiliza la metáfora deliberada en el día a día y en distintos géneros del discurso académico.

Por último, la DMT, para poder mantenerse como una teoría independiente, necesita seguir realizando estudios experimentales. Particularmente, debiese enfocarse en estudios que sustenten la aseveración de que la desambiguación léxica funciona como mecanismo

principal para lidiar con lenguaje metafórico no deliberado debido a la importancia de este supuesto en la teoría.

## 5. CONCLUSIONES

En este artículo se ha dado una visión global de las Teorías de Metáfora Conceptual y Teoría de Metáfora Deliberada centrada en explicitar tanto los supuestos claves como sus aplicaciones investigativas. Por un lado, se ha mostrado una serie de supuestos compartidos por estudiosos de la CMT, los cuales se sustentan con la NTL. Entre estos destacan características como la motivación corpórea de la metáfora, la productividad que permite la sistematicidad del pensamiento metafórico y el rol clave de la cognición en el procesamiento del lenguaje. Por otro lado, se ha presentado la DMT utilizando los postulados de su mismo autor, entre estos destaca la inclusión de una dimensión generalmente ignorada por la CMT, la dimensión comunicativa del lenguaje metafórico y la posibilidad de que no todo el lenguaje metafórico sea procesado como tal.

Como propuesta se ha invitado a que los investigadores que utilizan la CMT consideren aspectos de la DMT y viceversa con el fin de expandir la visión de ambas miradas e intensificar sus puntos de encuentro. Se propuso que la DMT considerara el rol de la experiencia corpórea y la ligase con su dimensión de comunicación. Esta adición debería permitir que los estudios que sigan esta teoría den cuenta de forma más efectiva del lenguaje oral al mismo tiempo que mantienen presente la contribución de la experiencia corpórea en la motivación del uso metafórico del lenguaje. Siguiendo esta misma propuesta y considerando la Teoría de la Relevancia que Steen (2017) menciona como sustento, se propuso también que la DMT reconsidere su planteamiento dicotómico de la metáfora

deliberada de manera de contar con criterios claros para definir una metáfora como deliberada o no, de lo contrario, la DMT debiese aceptar la posibilidad de que existan usos metafóricos menos deliberados que otros.

Con respecto a la CMT, se propone que estos estudios expliciten la consideración de una dimensión comunicativa como la que plantea la DMT, especialmente si se considera el supuesto que el lenguaje metafórico permite ocultar y resaltar información asociada a los conceptos expresados. En este sentido, la intencionalidad del hablante tras el uso de este recurso debe ser tomado en cuenta, especialmente en estudios que se interesen en explorar la ideología.

La revisión de sus aplicaciones investigativas ha permitido develar espacios investigativos que ambas teorías pueden compartir y otros que pueden explorar de manera separada. Tres son los posibles intereses comunes: la relación entre la metáfora y la ideología, entre la metáfora y el procesamiento del lenguaje y el desarrollo de métodos de identificación de metáforas. A nivel independiente, la CMT tiene la posibilidad de seguir investigando la relación entre el pensamiento y la experiencia corpórea. Además, el explorar la sistematicidad del pensamiento metafórico junto con sus respectivas consecuencias en el lenguaje. La DMT, en cambio, tiene la responsabilidad de intensificar la realización de estudios experimentales que validen su posición como teoría independiente.

Los estudios de la metáfora tienen miles de años de historia, pero el reconocimiento de esta como un mecanismo cognitivo es reciente. Por esta razón, se espera que los investigadores estén abiertos a darle a sus teorías una permeabilidad similar a la que el lenguaje tiene con el uso de la metáfora. Concibiendo la metáfora como usualmente corpórea y en ocasiones intencionada, ambas teorías podrían acercarse al fenómeno de manera más holística y tener un mejor diálogo entre sí. El realizar esto permitirá comprender de mejor

manera este fenómeno del lenguaje, el pensamiento y la comunicación, lo cual, a su vez, ayudará a entender de mejor manera al ser humano como ser social conceptualizador de su realidad.

## 6. REFERENCIAS

- BEGER, ANKE (2011). Deliberate metaphors? An exploration of the choice and functions of metaphors in US-American college lectures. *Metaphorikde*, 20, 39–60.
- BOWDLE, BRIAN, & GENTNER, DEDRE (2005). The Career of Metaphor. *Psychological Review*, 112(1), 193–216.
- CSERÉP, ATTILA (2014). Conceptual Metaphor Theory: in defence or on the fence? \*. *Argumentum*, 10, 261–288.
- DEIGNAN, ALICE (2005). *Metaphor and corpus linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.
- DE VEGA, MANUEL (2005). Lenguaje, corporeidad y cerebro. *Revista Signos*, 38(58), 157-176.
- DEWALL, C. NATHAN., & BUSHMAN, BRAD (2009). Hot under the collar in a lukewarm environment: Words associated with hot temperatures increase aggressive thoughts and hostile perceptions. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45, 1045-1047.
- EVANS, VYVYAN. & GREEN, MELANIE (2006). *Cognitive Linguistics: An introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- GEERAERTS, DIRK (2006). A rough guide to Cognitive Linguistics. En Geeraerts, D. (ed.), *Cognitive Linguistics: Basic reading* (pp. 1-28). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- GIBBS, JR., RAYMOND (2005). *Embodiment and cognitive science*. Cambridge: Cambridge University Press.

- GIBBS, JR., RAYMOND (2008). *The Cambridge handbook of metaphor and thought*. New York: Cambridge University Press.
- GIBBS, JR., RAYMOND (2011). Evaluating conceptual metaphor theory. *Discourse Processes*, 48, 529–562.
- GIBBS, JR., RAYMOND (2015). Does deliberate metaphor theory have a future? *Journal of Pragmatics*, 90, 73–76.
- GIBBS, JR., RAYMOND (2017). *Metaphor wars: Conceptual metaphors in human life*. New York: Cambridge University Press.
- GIBBS, JR., RAYMOND, & Chen, Elaine (2017). Taking metaphor studies back to the Stone Age: A reply to Xu, Zhang, and Wu (2016). *Intercultural Pragmatics*, 14(1), 117–124.
- IBÁÑEZ, ROMUALDO (2007). Cognición y comprensión: Una aproximación histórica y crítica al trabajo investigativo de Rolf Zwaan. *Revista Signos*, 40(63), 81-199.
- IBARRETXE-ANTUÑANO, IRAIDE (2013). La lingüística cognitiva y su lugar en la historia de la lingüística. *RESLA*, 26, 245-266.
- JOSEY, CRISTOPHER (2010). Hate speech and identity: An analysis of neo racism and the indexing of identity. *Discourse & Society*, 21(1), 27-39.
- KÖVECSES, ZOLTAN (2010). *Metaphor: A practical introduction* (2<sup>a</sup> ed.). Oxford: Oxford University Press.
- KRENNMAYR, TINA; BOWDLE, BRIAN; MULDER, GERBEN; & STEEN, GERARD (2014). Economic competition is like auto racing: Building metaphorical schemas when reading text. *Metaphor and the Social World*, 4(1), 65–89.
- KRENNMAYR, TINA. & STEEN, GERARD (2017). The VU Amsterdam metaphor corpus. En Ide, N. y J. Pustejovsky (eds.), *Handbook of linguistic annotation*. Berlin: Springer.

- LAKOFF, GEORGE (1993) The contemporary theory of metaphor. En Ortony, A. (ed.), *Metaphor and Thought* (2a ed.) (pp. 202-251). Cambridge: Cambridge University Press,
- LAKOFF, GEORGE (2008). The neural theory of metaphor. En Gibbs, R. (ed.), *The Cambridge handbook of metaphor and thought* (pp. 17-38). New York: Cambridge University Press.
- LAKOFF, GEORGE (2009). *The political mind: A cognitive scientist's guide to your brain and its politics*. New York: Penguin Books.
- LAKOFF, GEORGE, & JOHNSON, MARK (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: Chicago University Press.
- MCMANARA, DANIELLE & MAGLIANO, JOE (2009). Toward a comprehensive model of comprehension. En Brian Ross (ed.), *The psychology of learning and motivation*, Vol. 51, 297–384. New York, NY: Elsevier.
- MÜLLER, CORNELIA (2008). *Metaphors dead and alive, sleep and walking: A dynamic view*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- ORTONY, ANDREW (1979). Beyond similarity. *Psychological Review*, 86, 161-180.
- PERREZ, JULIEN, & REUCHAMPS, MIN (2014). Deliberate metaphors in political discourse: the case of citizen discourse. *Metaphorik.de*, 25, 7-41.
- SEARLE, JOHN (1978). Literal meaning. *Erkenntnis*, 13(1), 207-224.
- SHEN, LIHONG (2012). Context and text. *Theory and practice in language studies*, 2(12), 2663-2669.
- SORIANO, CRISTINA (2012). La metáfora conceptual. En Ibarretxe-Antuñano, I. y J. Valenzuela (coords.), *Lingüística cognitiva* (pp. 97-121). Barcelona: Anthropos.
- STEEN, GERARD (2008). The Paradox of Metaphor: Why We Need a Three-Dimensional Model of Metaphor. *Metaphor and Symbol*, 23(4), 213–241.

- STEEN, GERARD (2011a). From three dimensions to five steps : The value of deliberate metaphor. *Metaphorik*, 21, 83–110.
- STEEN, GERARD (2011b). The contemporary theory of metaphor — now new and improved! *Review of Cognitive Linguistics*, 9(1), 26–64.
- STEEN, GERARD (2013). Deliberate metaphor affords conscious metaphorical cognition. *Journal of Cognitive Semiotics*, 5, 179–197.
- STEEN, GERARD (2015). Developing, testing and interpreting Deliberate Metaphor Theory. *Journal of Pragmatics*, 90, 67–72.
- STEEN, GERARD (2017). Deliberate Metaphor Theory : Basic assumptions, main tenets, urgent issues, *Intercultural Pragmatics*, 14(1), 1–24.
- STEEN, GERARD; DORST, ALETTA; HERMANN, J. BERENIKE; KAAL, ANNA; KRENNMAYR, TINA; & PASMA, TEIJTJE (2010). *A method for linguistic metaphor identification: From MIP o MIPVU*. Amsterdam: John Benjamins.
- WILLIAMS, LAWRENCE, & BARGH, JOHN (2008). Experiencing physical warmth promotes interpersonal warmth. *Science*, 322, 606–607.
- WILSON, DAN, & SPERBER, DEIDRE (2004a). La teoría de la relevancia. *Revista de Investigación Lingüística*, VII(1), 237–286.
- WILSON, DAN, & SPERBER, DEIDRE (2004b). Relevance theory. En Laurence Horn y Gregory Ward (eds.), *Handbook of Pragmatics* (pp. 607–632). Oxford: Blackwell.
- YU, NING (2008). Metaphor from body and culture. En Raymond Gibbs (ed.), *The Cambridge handbook of metaphor and thought* (pp. 247–261). New York: Cambridge University Press.
- ZWAAN, ROLF (2004). The Immersed Experiencer: Toward an embodied theory of language comprehension. En Brian Ross (ed.), *The psychology of learning and motivation* (pp. 35-

62). New York: Academic Press.